

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Una consideración psicoanalítica sobre las terapias electroconvulsivas en Buenos Aires (1930-1950).

Far, Johana Nur y Rodriguez Sturla, Pablo.

Cita:

Far, Johana Nur y Rodriguez Sturla, Pablo (2021). *Una consideración psicoanalítica sobre las terapias electroconvulsivas en Buenos Aires (1930-1950)*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/186>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/8oB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UNA CONSIDERACIÓN PSICOANALÍTICA SOBRE LAS TERAPIAS ELECTROCONVULSIVAS EN BUENOS AIRES (1930-1950)

Far, Johana Nur; Rodriguez Sturla, Pablo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es indagar los elementos que fundamentan teóricamente el mecanismo de cura de las terapias de choque en Buenos Aires entre 1930 y 1950. Estos elementos dan cuenta de la necesidad de complementar este tipo de terapias con un tratamiento psicológico. A su vez, las terapias de choque desarrolladas por psiquiatras argentinos contienen en sí mismas argumentos de origen psicoanalítico que fundamentan su accionar. Sin este entrecruzamiento epistemológico, las terapias electroconvulsivas solo podrían dar cuenta de sus resultados por la experiencia concreta de su aplicación en diferentes Hospicios.

Palabras clave

Psicoanálisis - Terapia electroconvulsiva - Psicología - Psiquiatría

ABSTRACT

A PSYCHOANALITICAL CONSIDERATION ON THE ELECTROCONVULSIVE THERAPIES IN BUENOS AIRES (1930-1950)

The objective of this work is to investigate the elements that theoretically support the cure mechanism of the electroconvulsive therapies in Buenos Aires between 1930 and 1950. These elements show the fact that psychological treatment is required as a complement. Also, the electroconvulsive therapies developed by the Argentine psychiatrists, have themselves a psychoanalytic argument that argue his work. Without this epistemological crossover, the electroconvulsive therapies only have the experience in the different Hospitals to show the positive results.

Keywords

Psychoanalysis - Electroconvulsive therapy - Psychology - Psychiatric

Introducción

Las terapias electroconvulsivas hicieron su aparición en el país aproximadamente en 1940. Este tipo de terapias que suponen la posibilidad de tratar diferentes enfermedades mentales como la esquizofrenia o la depresión a partir de un shock en el organismo, fueron sumamente estudiadas por diferentes psiquiatras de renombre, tales como los doctores Gonzalo Bosch y Enrique Pichon Rivière, entre otros. En efecto, Antonio Guerrino sitúa que *el electrochoque llegó al Río de la Plata alrededor del año 1940, y en 1942, Gonzalo Bosch y sus colaboradores dieron a conocer noticias sobre los primeros tratamientos efectuados en pacientes con esquizofrenia* (Guerrino, 1982: 65).

Tanto el electrochoque creado por el doctor Ugo Cerletti, como los choques por insulina estudiados por Manfred Sakel o la variante cardiazólica propuesta por Ladislao Von Meduna, llamaron la atención de los psiquiatras argentinos los cuales adoptaron y probaron estos tratamientos en instituciones tales como el Hospicio de las Mercedes. Esto es señalado por el doctor Santiago Levín en relación a los tratamientos más utilizados por aquel entonces, en donde, *por encima de todos, se destacan las terapéuticas de shock ("schockterapias"), consideradas por los psiquiatras de la época como el tratamiento más sofisticado y eficaz para la esquizofrenia* (Levín, 2008: 6).

Más allá del desarrollo conciso de los diferentes tratamientos en cuanto a su técnica y aplicación, un elemento llamativo es el entrecruzamiento epistemológico que adoptaron estas terapias en el país en conjunto con el psicoanálisis. Por tanto, en este trabajo se enfatizarán los elementos que dan cuenta de esta relación.

Puntos de encuentro entre la psicología y las terapias de choque

El vínculo entre las terapias electroconvulsivas y el psicoanálisis fue señalado por diversos autores. Por ejemplo, Alejandra Golcman (2017) realizó un artículo donde ubica que las terapias de choque les permitieron a los psiquiatras argentinos tratar con enfermedades hasta el momento incurables y de esta manera, legitimar su profesión. Este logro disciplinar devela que, sería de la mano del psicoanálisis que dichas terapias tendrían un sustento teórico respecto del mecanismo de la cura. La autora

hace foco en la obra de Pichon Rivière para dar cuenta de este entrecruzamiento, el cual *abre un nuevo escenario donde, por un lado, se describen nuevas hipótesis sobre la presencia de cuadros psicóticos, y por otro se justifica el uso de tratamientos de choque a partir de nociones psicoanalíticas, como un modo de propiciar las condiciones necesarias para practicar psicoterapia* (Golcman, 2017: 07).

En diversos artículos donde se presentan los resultados de Bosch y su experiencia en la aplicación de las terapias electroconvulsivas, se encuentran también aspectos que dan cuenta del lugar de la psicología; ya sea desde la necesidad concreta de implementar un tratamiento psicoterápico, o como fundamento directo que explicaría la cura tras la aplicación de los choques.

Es necesario mencionar muy brevemente que este tipo de terapias ya sea en su variante insulínica, cardiazólica o eléctrica, tenían por objetivo generar en el organismo un choque, provocando el coma o una convulsión. Tras varias sesiones llevadas a cabo por el personal médico dentro de los hospicios, pacientes que presentaban síntomas como abulia, despersonalización, catatonía, alucinaciones y delirios, lograban la remisión sintomática. Las fuentes consultadas, demuestran que pacientes diagnosticados con esquizofrenia, llegaban a recibir el alta a través de estos novedosos tratamientos.

Y más allá de la descripción y el procedimiento a seguir para la aplicación de los choques, resulta pertinente señalar a partir de estos artículos los elementos que explicitan el lugar de la psicología, en donde por un lado aparece como una fase más del tratamiento, pero también fundamenta a partir de nociones propiamente psicoanalíticas, el mecanismo de cura que se pone en juego.

En un artículo titulado *Un caso de esquizofrenia tratado por insulina* de 1937, Bosch desarrolla el procedimiento de esta variante, como también los incipientes resultados obtenidos tras tratar a un paciente. Un primer comentario que advierte del lugar ineludible de la psicología en tanto terapéutica es que *el despertar del coma debe ser aprovechado para la práctica psicoterápica (...) ello es tan necesario complementariamente, como el tratamiento específico lo es la malaria, en el curso de la parálisis general progresivas* (Bosch, 1937: 1478).

Años más tarde aparecería publicado el célebre artículo de Bosch y Pichon Rivière, junto con el doctor José Montanaro, donde se presentaron los resultados obtenidos a partir de la implementación del electroshock en diferentes pacientes. Este trabajo realizado dentro del Hospicio de las Mercedes ilustra una serie de casos con pacientes diagnosticados en su gran mayoría con esquizofrenia, y cómo a partir de este tratamiento de choque era posible alcanzar una mejora significativa. Pero el punto central se ubica en las conclusiones a las cuales arribaron los autores. Este tratamiento sería sumamente efectivo para patologías donde prime la melancolía, la catatonía, o cualquiera que presente tendencias denominadas “pasivo-masoquistas”.

En efecto, las crisis convulsivas tras la aplicación del shock *actuarían satisfaciendo dichas tendencias y restableciendo el equilibrio del aparato psíquico* (Bosch, 1942: 1585).

El trabajo de Pichon Rivière respecto de las terapias electroconvulsivas

Los puntos señalados hasta el momento permiten inferir cierta elaboración que porta consigo nociones de origen psicoanalítico, pese a resultar un tanto inconclusas. Es decir, si bien en las conclusiones presentadas por Bosch se localizan conceptos como “satisfacción de tendencias” y “aparato psíquico”, no se encuentra una explicación o comentario al respecto.

De todas maneras, el trabajo desarrollado por Pichon Rivière, permite esclarecer estos puntos.

Este autor, el cual fue miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina, y formaba parte del comité de redacción de la Revista perteneciente a dicha institución, trabajó cuestiones conceptuales ligadas al tratamiento de la psicosis, enlazadas con las terapias electroconvulsivas. No sólo describe los elementos que permiten explicar el mecanismo de acción de estas terapias, sino que también señala cómo conceptualizaba a la enfermedad y cómo este tipo de terapias biológicas (así denominadas por el autor), permitían lograr modificaciones a nivel intrapsíquico.

Pichon Rivière contemplaba a la enfermedad (en este caso, a las psicosis esquizofrénicas), ligada a cuestiones disposicionales junto a factores determinantes que actuaban como el disparador del conflicto actual de la enfermedad. Esto implicaba un estancamiento libidinal ocasionando malestar al aparato psíquico, provocando en el yo el despliegue de sus mecanismos de defensa. Retomando las puntualizaciones de Freud, mencionaba que en las psicosis se trataba de un conflicto entre el yo y la realidad objetiva, en donde el yo se sustrae para evadir dicho conflicto, a costa de perder el lazo con la realidad exterior. Esto implicaba nuevamente un retraimiento libidinal y una edificación de una realidad nueva, mediante formaciones delirantes y alucinaciones. Pichon Rivière ubicó que más allá de esta doble pérdida, de la realidad y de una parte del yo, la situación estaría dominada por una posición pasivo-masoquista mucho más intensa que en las neurosis, con un predominio de la libido homosexual. Esto es una consecuencia del rechazo de los instintos homosexuales, acompañándose de una situación psíquica caracterizada por una subordinación del yo frente al superyó (Pichon Rivière, 1946: 37).

Es este punto que remite a las ya mencionadas tendencias pasivo-masoquistas por Bosch; elemento de características psicológicas que involucra al proceso curativo de las terapias electroconvulsivas.

Entonces, los efectos terapéuticos radicaban fundamentalmente en modificaciones de tipo cuantitativas. Es decir, si en los cuadros de psicosis se encontraba cierto estancamiento libidinal, el cual ocasionaba malestar en el aparato psíquico y desencade-

naba los síntomas que se describieron hasta ahora, las diversas técnicas de choque ayudarían a satisfacer dichas tendencias a partir de la convulsión o el coma: *la actuación de estas terapias podría ser definida desde el punto de vista psicológico como la satisfacción de tendencias masoquistas, autodestructivas, que al disminuir sus tensiones permiten al yo establecer nuevas relaciones de objeto y una síntesis apropiada* (Pichon Rivière, 1946: 52).

De hecho, el autor mencionó que luego de estos episodios convulsivos, el enfermo parecía haber alcanzado un estadio similar a la neurosis. Esto podría coincidir con los supuestos logros terapéuticos mencionados por los profesionales que bregaron por las terapias de choque, tales como la remisión de los síntomas y mejoras en la predisposición al tratamiento. Pero en verdad, estos “logros” no eran más que momentáneos, ya que los choques sólo actúan en la dimensión cuantitativa del fenómeno.

Contemplado de esta manera, para Pichon Rivière resulta imposible lograr una curación completa del cuadro sólo con la implementación del choque. Es decir, *descargada la destructividad, el yo puede reorganizarse hasta que un nuevo incremento de dichas tensiones provoca un nuevo brote de enfermedad, ya que las condiciones psicodinámicas que motivaron su esquizofrenia no fueron modificadas* (Pichon Rivière, 1946: 54). Es decir, daría cuenta de la cuestión estructural de la psicosis, donde estas terapias se ofrecieron como una manera efectiva de remover la sintomatología y procurar un ambiente favorable para la psicoterapia, pero incapaces de lograr por sí solas una verdadera curación del cuadro.

Independientemente de esto, el autor estableció un criterio en relación a cuál de las variantes del choque podría ser más efectiva. Sería el shock insulínico la opción por excelencia para estos tipos de patologías. Dicha elección, se fundamentaba en que es la que mejor permite que los contenidos reprimidos sean analizables, fundamentalmente luego del despertar del coma o la convulsión. Es decir, se provocaría una dinamización de la estructura, la cual debe ser aprovechada para llevar a cabo las sesiones de tratamiento. Este punto remite directamente a lo señalado por Bosch respecto del lugar de la psicoterapia tras la implementación del choque.

Por consiguiente, Pichon Rivière mencionaba que la insulino-terapia tiene (...) la gran ventaja de crear en un cierto momento una condición especial en que las represiones disminuyen de intensidad, hay un verdadero desbloqueo de los contenidos reprimidos, ellos se hacen más o menos conscientes y en algunos casos fácilmente analizables, sobre todo al despertar del coma (p.54)

De no tener éxito, también compartía la opinión de que se podría optar por alguna de las otras variantes.

Si bien este autor formó parte de las primeras experiencias en la implementación del electroshock junto con Bosch y pese a que en dicho artículo se presenta a la variante del choque eléctrico como un tratamiento superador, puede suponerse que esta opi-

nión no sería del todo compartida por Pichon Rivière.

De todas formas, en una entrevista realizada en 1976, afirmó la posibilidad de curar la enfermedad mental (en este caso, refiriéndose a ciertos cuadros depresivos) a partir de los choques eléctricos, como también por el shock insulínico.

Esta afirmación se funda a partir de la experiencia de Pichon Rivière aplicando dichas terapias dentro del Hospicio de las Mercedes. Tras recibir el aparato enviado por Cerletti y analizar dinámicamente su funcionamiento, concluyó en que la descarga eléctrica producida por el aparato directamente al cerebro del paciente actuaría como un castigo, por lo tanto, podría disminuir el sentimiento de culpa. Este acontecimiento *debe quedar registrado, y tal vez permanentemente. Y he ahí (...) la función terapéutica. Ese sentir la “muerte”, esa gran angustia, es la que provoca la liberación del sentimiento de culpa (...) y esto es imprescindible para lograr la curación* (Pichon Rivière, 1976: 121). Nuevamente, es este mecanismo psicológico de la mano del psicoanálisis lo que explicaría el éxito terapéutico de las terapias de choque.

De todas maneras, Pichon Rivière ubicó a estas terapias como eficaces pero reemplazables en su totalidad por una terapia psicoanalítica. Pero la dificultad de llevar esto a cabo, radicaba en el costo y la duración de esta otra posibilidad, sumado a la poca formación en psicoanálisis que tenían los profesionales que trabajaban dentro de los Hospicios.

Conclusiones

Lo analizado hasta el momento permite concluir que aquello que fundamenta teóricamente la posibilidad de mejorar los síntomas de la esquizofrenia a partir de las terapias de choque, son elementos de naturaleza psicológica; más específicamente, teorizaciones provenientes del psicoanálisis.

Es decir, nociones tales como satisfacción de tendencias pasivo-masoquistas, equilibrio del aparato psíquico y cuestiones ligadas a la dimensión cuantitativa de la enfermedad, dan cuenta de elaboraciones provenientes del campo psicoanalítico, las cuales fueron adoptadas por los psiquiatras que participaron en la aplicación y experimentación de las terapias electroconvulsivas. No fue posible encontrar a lo largo de las fuentes consultadas otro desarrollo teórico que explique los logros de estas terapias en sus diferentes variantes.

Se destaca el lugar de Pichon Rivière en tanto figura sumamente importante que desarrolló estos conceptos señalados anteriormente, y que ha formado parte de los profesionales que trataron a diversos pacientes mediante este tipo de terapias.

De todas formas, es posible encontrar entre los diferentes médicos que implementaron el tratamiento de terapias de choque, diferencias entre la elección de la variante a utilizar.

Por otra parte, se señala la necesidad de una psicoterapia en tanto complemento estrictamente necesario. Tanto Bosch como Pichon Rivière hacen mención sobre este punto, aunque Bosch no explique de manera explícita a qué tipo de psicoterapia se

refiere. Igualmente, los desarrollos de Pichon Rivière permiten suponer lo siguiente: o bien la psicoterapia es un complemento necesario para que todo el tratamiento funcione, o las terapias de shock favorecen a dinamizar la estructura y por lo tanto, esto posibilitaría llevar a cabo una psicoterapia a partir del levantamiento de los contenidos reprimidos y la dinamización de la estructura.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosch, G. (1937). *Un caso de esquizofrenia tratado por insulina*. La semana médica.
- Bosch, G., Montanaro, J. y Pichon Rivière, E. (1942). *Nueva terapéutica convulsivante por el electroshock*. La Semana Médica 2 (1942), 1580- 1589.
- Guerrino, A. (1982). *La psiquiatría argentina*. Editores Cuatro.
- Golcman, A. (2017). *Legitimar psiquiatras antes que curar pacientes. Las terapias de shock en Buenos Aires, Argentina (1930-1970)*, *Asclepio*, 69 (1): p176. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/asclepio.2017.08>
- Levín, S. (2008). *Tratamiento médico de la esquizofrenia anterior a la era psicofarmacológica: estado del arte a fines de los años '40*. *Temas de historia de la psiquiatría argentina*, 24, 5-10.
- Pichon Rivière, E. (1977). *La psiquiatría, una nueva problemática. Del psicoanálisis a la psicología social*. Ediciones Nueva Visión.
- Zito Lema, V. (1976). *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*. Timerman Editores.